

Lunes 10 de julio

De las tinieblas a la luz

... el que practica la verdad viene a la luz... (v. 21).

La escritura de hoy:

Juan 3:13-21

Nada podía sacar a Aakash de su oscura depresión. Gravemente herido en un accidente, lo llevaron a un hospital misionero en el sudoeste de Asia. Le hicieron ocho operaciones para reparar las fracturas, pero no podía comer. Cayó en depresión. Su familia dependía de él para subsistir, y como no podía hacerlo, su mundo se volvió más oscuro.

Un día, una visita le leyó del Evangelio de Juan en su idioma y oró por él. Tocado por la esperanza del perdón gratuito de Dios y la salvación en Jesús, puso su fe en Él. Poco después, su depresión desapareció. Cuando volvió a su casa, tenía miedo de mencionar su nueva fe, pero finalmente le contó a su familia sobre Jesús... ¡y seis creyeron en Él también!

El Evangelio de Juan es un faro en un mundo oscuro. Allí leemos: «todo aquel que en [Jesús] cree, no se [pierde], mas [tiene] vida eterna» (3:16). Y oímos a Jesús decir: «El que oye mi palabra, y cree al que me envió, tiene vida eterna» (5:24); y «Yo soy el pan de vida; el que a mí viene, nunca tendrá hambre» (6:35). Sin duda, «el que practica la verdad viene a la luz» (3:21).

Nuestros problemas tal vez sean grandes, pero Jesús es más grande. Vino a darnos «vida en abundancia» (10:10). Como Aakash, que puedas poner tu fe en Jesús, la esperanza del mundo y la luz para la humanidad.

De: [Dave Branon](#)

Reflexiona y ora

Padre, gracias por la esperanza en Jesús.

¿Cómo amenazan abrumarte los problemas del mundo? ¿Cómo te alienta el mensaje y la presencia de Jesús?

Martes 11 de julio

¿Quién merece la alabanza?

... toda casa es hecha por alguno; pero el que hizo todas las cosas es Dios (v. 4).

La escritura de hoy:

Hebreos 3:1-6

Desde la escalera en espiral hasta el inmenso baño, desde los pisos de madera hasta las afelpadas alfombras, desde el enorme lavadero hasta la oficina bien organizada, el agente inmobiliario le mostró la potencial casa a la joven pareja. Por donde miraran, elogiaban su belleza: «Ha escogido el mejor lugar para nosotros. ¡Esta casa es asombrosa!». Pero el agente dijo algo que consideraron inusual, aunque real: «Le transmitiré sus elogios al constructor. El que construyó la casa merece la alabanza; no la casa en sí ni el que la muestra».

Las palabras del agente evocan al escritor de Hebreos: «tiene mayor honra que la casa el que la hizo» (3:3). Estaba comparando la fidelidad de Jesús, el Hijo de Dios, con Moisés (vv. 1-6). Aunque Moisés tuvo el privilegio de hablar con Dios cara a cara y de ver su apariencia (Números 12:8), seguía siendo solamente «un siervo» en la casa de Dios (Hebreos 3:5). Cristo, al ser Dios y Creador (1:2, 10), merece la honra porque es «el que hizo todas las cosas»; y como Hijo, es fiel «sobre su casa» (3:4, 6). La casa de Dios es su pueblo.

Cuando servimos fielmente a Dios, es Jesús, el constructor divino, el que merece la honra. Todo elogio que nosotros, la casa de Dios, recibamos le pertenece en definitiva a Él.

De: [Anne Cetas](#)

Reflexiona y ora

Jesús, que mi vida y mis palabras te alaben hoy, porque tú lo mereces.

¿Qué ha construido Dios en ti? ¿De qué maneras particulares puedes honrar a Jesús cuando te elogien?

Miércoles 12 de julio

¡Lávame!

... Lávame, y seré más blanco que la nieve (v. 7).

La escritura de hoy:

Salmo 51:1-7

«¡Lávame!». Aunque esta palabra no estaba escrita en mi auto, podría haber estado. Así que, salí hacia un lavadero, y lo mismo hicieron otros conductores que querían quitar la mugre que había quedado de los caminos con sal después de una tormenta de nieve reciente. Las filas eran largas y el servicio, lento. Pero valió la pena esperar: me fui con el auto limpio y, como compensación por el retraso, ¡el lavado fue gratis!

Ser limpiado a expensas de otra persona: esto es el evangelio de Jesucristo. Dios, por medio de la muerte y resurrección de Jesús, proveyó el perdón de nuestros pecados. ¿Quién no ha sentido la necesidad de «bañarse» cuando «la suciedad y la mugre» de la vida se nos ha pegado; cuando nos ensuciamos con pensamientos egoístas o acciones que nos dañan a nosotros y a otros, y nos quitan la paz de Dios? El Salmo 5 es el clamor de David cuando la tentación había triunfado en su vida. Al ser confrontado sobre su pecado por un mentor espiritual (ver 2 Samuel 12), David oró: «Lávame, y seré más blanco que la nieve» (Salmo 51:7). ¿Te sientes sucio y culpable? Ve a Jesús y recuerda estas palabras: «Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad» (1 Juan 1:9).

De: [Arthur Jackson](#)

Reflexiona y ora

Dios, tú ves las manchas en mi vida. Lávame, perdóname y ayúdame a honrarte.

¿Qué significa para ti clamar a Dios: «¡Lávame!»? ¿Qué impide que le pidas ahora su perdón y limpieza gratuitos por medio de Jesús?

Jueves 13 de julio

Responsabilidad personal

... ellos se apresuraron a corromper todos sus hechos (v. 7).

La escritura de hoy:

Sofonías 3:1-8

Los ojos de mi amigo revelaron lo que yo sentía: ¡miedo! Nos habíamos portado mal y estábamos asustados frente al director del campamento. El hombre, que conocía bien a nuestros padres, nos dijo, con amor pero enfáticamente, que ellos se decepcionarían muchísimo. El peso de la responsabilidad personal por la ofensa hizo que quisiéramos meternos bajo la mesa.

Dios le dio a Sofonías un mensaje para el pueblo de Judá con palabras fuertes sobre la responsabilidad personal por el pecado (Sofonías 1:1, 6-7). Dirigió su mirada a su pueblo culpable y avergonzado (cap. 3), y dijo: «¡Qué aflicción le espera a la rebelde y contaminada Jerusalén!» (v. 1 NTV), porque «ellos se apresuraron a corromper todos sus hechos» (v. 7).

Dios había visto el corazón frío de su pueblo —apatía espiritual, injusticia social y avaricia— y aplicaría su disciplina amorosa. Y no importaba si los individuos eran «líderes», «jueces» o «profetas» (vv. 3-4); todos eran culpables.

Pablo les escribió a los creyentes en Jesús que persistían en el pecado: «atesoras para ti mismo ira para el día [...] del justo juicio de Dios, el cual pagará a cada uno conforme a sus obras» (Romanos 2:5-6). Por eso, en el poder de Dios, vivamos honrando a nuestro Padre santo y amoroso, sin nada que produzca remordimiento.

Reflexiona y ora

Padre, ayúdame a decidir bien.

¿Por qué debes asumir la responsabilidad de tu pecado? ¿Cómo avergüenzan a Dios tus malas decisiones?

Viernes 14 de julio

Aguas profundas

Como aguas profundas es el consejo en el corazón del hombre... (v. 5).

La escritura de hoy:

Proverbios 20:4-5, 24-25

Cuando Bill Pinkney navegó solo alrededor del mundo en 1992, lo hizo con un gran propósito: inspirar y educar a los niños. Esto incluía a alumnos de su antigua escuela primaria en los barrios pobres de Chicago. El objetivo era mostrar lo lejos que podían llegar estudiando mucho y comprometiéndose con la tarea. De allí, el nombre de su barco: Commitment [Compromiso]. Cuando lleva a estudiantes a navegar, dice: «Al agarrar el timón, aprenden sobre el control, el dominio propio y el trabajo en equipo [...]; principios básicos necesarios para triunfar en la vida».

Las palabras de Pinkney son un retrato de la sabiduría de Salomón: «Como aguas profundas es el consejo en el corazón del hombre; mas el hombre entendido lo alcanzará» (Proverbios 20:5). Así invita a otros a examinar sus metas en la vida. De lo contrario, agrega Salomón, «lazo es al hombre hacer apresuradamente voto de consagración, y después de hacerlo, reflexionar» (v. 25).

William Pinkney tenía un propósito claro que, al final, inspiró a 30.000 alumnos en los Estados Unidos a aprender de su viaje. Se convirtió en el primer afroamericano incorporado al Salón Nacional de la Fama de la Vela. Dijo: «Los niños observan». Con un propósito similar, que el profundo consejo de las instrucciones de Dios dirija nuestro rumbo.

De: [Patricia Raybon](#)

Reflexiona y ora

Dios, que me comprometa a glorificarte.

¿Cuál es el porqué de tu trabajo y ministerio? ¿Qué legado esperas dejar con tus logros?

Sábado 15 de julio

Potenciado por la cotidianidad

... todo lo que hacéis, sea de palabra o de hecho, hacedlo todo en el nombre del Señor Jesús... (v. 17).

La escritura de hoy:

Colosenses 3:12-17

Every Moment Holy [Cada momento es santo] es un hermoso libro de oraciones para una variedad de actividades, incluidas las comunes y corrientes como cocinar o lavar la ropa. Las tareas necesarias pueden parecer repetitivas o intrascendentes. El libro me recordó las palabras de G. K. Chesterton: «Uno da gracias antes de comer. Perfecto. Pero yo doy gracias antes de bosquejar, pintar, nadar, esgrimir, boxear, caminar, jugar, danzar, antes de sumergir la pluma en la tinta».

Este incentivo reorienta mi perspectiva sobre mis actividades diarias. A veces, tiendo a dividir las actividades entre las que parecen tener valor espiritual, como leer devocionales antes de comer, y las que creo que no lo tienen, como lavar los platos después de la comida. Pablo eliminó esa división en su carta a los colosenses, que habían decidido vivir para Jesús. Los alentó con estas palabras: «todo lo que hacéis, sea de palabra o de hecho, hacedlo todo en el nombre del Señor Jesús» (3:17). Hacer cosas en el nombre de Jesús significa honrarlo al hacerlas y tener la seguridad de que su Espíritu nos fortalece para que las llevemos a cabo.

«Todo lo que hacéis»: todas las actividades comunes y corrientes de nuestra vida, en todo momento, pueden ser potenciadas por el Espíritu de Dios y hechas para honrar a Cristo.

De: [Lisa M. Samra](#)

Reflexiona y ora

Jesús, quiero honrarte hoy en todo.

¿Cómo podrías reconsiderar tu perspectiva de las actividades diarias? ¿Cómo puedes depender del Espíritu de Dios para tus tareas de hoy?

Domingo 16 de julio

Oración y transformación

... claman al Señor en su angustia, y los libra de sus aflicciones (v. 28).

La escritura de hoy:

Salmo 107:23-36

En 1982, el pastor Christian Führer comenzó reuniones de oración en la iglesia St. Nicholas en Leipzig. Durante años, un grupo pequeño se reunió para pedirle paz a Dios en medio de la violencia mundial y el opresivo régimen de Alemania Oriental. Aunque las autoridades comunistas vigilaban de cerca a las iglesias, eso no les preocupó hasta que la asistencia aumentó, al punto de convertirse en reuniones masivas fuera del edificio. El 9 de octubre de 1989, 70.000 personas se reunieron y protestaron pacíficamente. Unos 6.000 policías estaban listos para actuar ante cualquier provocación, pero la multitud se mantuvo tranquila. Los historiadores consideran que ese día fue un punto de inflexión. Un mes más tarde, cayó el muro de Berlín. Todo comenzó con una reunión de oración.

Cuando acudimos a Dios, las cosas suelen comenzar a cambiar. Al clamar al Señor en nuestra angustia, descubrimos que solo Él es capaz de transformar profundamente nuestras dificultades más graves y responder a nuestras preguntas más problemáticas (Salmo 107:28). Dios «cambia la tempestad en sosiego» y «vuelve el desierto en estanques de aguas» (vv. 29, 35).

Aquel a quien oramos es el que saca esperanza de la desesperación y belleza de las ruinas. La oración es nuestra forma de participar en su obra transformadora.

Reflexiona y ora

Dios, necesito tu obra transformadora.

¿Cuándo viste a Dios hacer algo transformador? ¿Qué conexión hay entre sus acciones y nuestras oraciones?